

## **LECTURA 1 (preguntas 1 a 7)**

Artículo de opinión escrito por el periodista chileno Cristian Brito Villalobos en la plataforma virtual Crítica.cl en abril del año 2005.

### **Chile mirado bajo la lupa de Heredia**

Hay cosas inolvidables; lugares, calles, olores, gente y... personajes, Heredia es uno de ellos, el descreído detective creado por Ramón Díaz Eterovic, uno de los pocos escritores nacionales que viene cultivando el género policial en Chile *In situ* con éxito desde hace más de una década.

Díaz Eterovic tiene la virtud de la persistencia, pues, al menos en nuestro país, la novela negra no tiene un gran número de seguidores, pero él se atrevió a cultivarla, a fomentarla y quizá uno de sus mayores méritos sea que le otorgó un aire nacional, pues Heredia no necesita moverse o realizar grandes viajes, sus investigaciones siempre tienen por escenario este país donde se hizo de un nombre y fama que crecen a diario, con seguidores tan fieles como ya se los quisieran otros autores.

Ramón Díaz Eterovic–Heredia, una alianza vivencial y literaria. En el contexto de la literatura chilena contemporánea, destaca por dos situaciones que tienen que ver evidentemente con su oficio de escritor. Por un lado, este autor permanentemente reflexiona críticamente en torno a su quehacer narrativo y, al mismo tiempo, ha logrado afianzar su opción discursiva por el género policial dentro de la literatura chilena y también en el extranjero, con varias de sus novelas traducidas a diversos idiomas.

Díaz Eterovic manifiesta que su narrativa debe ser adscrita dentro de los parámetros de la novela negra, “un género que desde sus orígenes caminó sobre los límites de lo que durante mucho tiempo se entendió como literariamente correcto, planteando nuevos códigos para mirar y reflexionar acerca de lo que en definitiva creo es el objeto de toda literatura: la condición humana”. En este sentido, la opción de este autor chileno por el relato neo-policial está en consonancia con la emergencia de dicho formato discursivo en el tenor de la literatura hispanoamericana a partir de las novelas de Osvaldo Soriano, ya que él, según Díaz Eterovic, dio a la novela policial escrita en este continente la impronta latinoamericana; en otras palabras, la literatura neo-policial ha servido para revelar la realidad de nuestros países donde, en palabras del mismo escritor, “crimen y política han sido una ecuación trágicamente perfecta”, agregando que esta narrativa ha logrado imponerse dentro del contexto de la literatura chilena e hispanoamericana, a pesar de que muchas veces se le consideró como una escritura más bien marginal y fue vista prejuiciosamente, tanto por los escritores como también por la crítica especializada y periodística. Sin embargo, hoy en día los parámetros discursivos, así como sus códigos y estrategias, han invadido incluso aquellos relatos que en principio no se han definido como esencialmente policiacos.

Díaz Eterovic ha sido muy explícito al justificar su opción por el género de la novela negra y dice que esta elección nació como “una búsqueda de una literatura que me permitiera expresar el sentir de una sociedad bajo vigilancia y el trasfondo de violencia y poderes ocultos en que se desenvuelve”. Esta propuesta discursiva neo-policíaca se inició en 1987 con la publicación de la novela *La ciudad está triste*. En ella aparece por primera vez como protagonista de sus relatos el detective Heredia; el relato alude en su título a un desdibujado y oscuro Santiago por donde deambula Heredia. La saga de este detective proclive a las lecturas y a las citas literarias ha proseguido en las novelas: *Solo en la oscuridad*, *Nadie sabe más que los muertos*, *Ángeles y solitarios*, *Nunca enamores a un forastero*, *Los siete hijos de Simenon*, *El ojo del alma*, *El hombre que pregunta* y *El color de la piel*.

Heredia ha sido concebido como un detective marginal que vive junto a su gato Simenon en un departamento santiaguino. La incorporación del gato en la narrativa de Díaz Eterovic es un acierto discursivo, pues le permite al investigador privado tener un interlocutor para sus reflexiones. El nombre del gato es evidentemente un homenaje a George Simenon, que junto a Raymond Chandler y Osvaldo Soriano son los autores que Díaz Eterovic reconoce como maestros.

En la construcción del personaje Heredia, Díaz Eterovic ha partido de ciertos rasgos característicos de los personajes clásicos de la novela policial, sin embargo, le ha dado la marca propia de un personaje inserto en la realidad nacional. Heredia se nos presenta como un sujeto algo oscuro, con tendencia a la melancolía y también muy sensible; de carácter crítico y marcado escepticismo, exhibe además un humor negro para mirar la realidad de la ciudad y del país. En este sentido, Díaz Eterovic cree que el personaje de Heredia se ha convertido en un testigo de la historia chilena de los últimos veinte años: “en las novelas de Heredia hay un discurso esencialmente moral, ético, relacionado con el accionar de los poderes y la degradación constante de la sociedad en que vivimos”. Como se menciona anteriormente, las aventuras de Heredia comienzan con la novela *La ciudad está triste* (1987), obra que marcará definitivamente el perfil del personaje y el entorno físico y psicológico en el que se desenvolverá, Santiago; que lucha por sacudirse del yugo de una dictadura difuminada pero latente como sombra. La travesía continúa en 1992 con *Solo en la oscuridad*, aquí Heredia ya se consolida y adquiere rango de personaje. El resto de sus aventuras se suceden sin pausa; *Nadie sabe más que los muertos* (1993), *Ángeles y solitarios* (1995), *Nunca enamores a un forastero* (1999), *Los siete hijos de Simenon* (2000), *El ojo del alma* (2001), *El hombre que pregunta* (2002) y *El color de la piel* (2003).

Existen ciertas cualidades antes nombradas en la prosa de Eterovic que a lo largo de su obra se mantienen como un sello personal; lo urbano, personajes marginales, la sociedad e idiosincrasia chilena marcan su estilo, pues la visión y opinión que Heredia tiene del país es en cierta forma un espejo de lo que su autor piensa implícitamente de Chile.

Un dato no menor y que se sucede en la obra de Díaz Eterovic donde Heredia es el protagonista, es la presencia continua de personajes ya conocidos por los lectores de la saga, como Marcos Campbell, el periodista que escribe artículos por encargo y Anselmo, el quiosquero, un recurso que Eterovic nos da, entregando a Heredia una vida propia, establecida, dejando la sensación de que todas las novelas podrían conformar una sola gran obra, pero que no impide leer cada una por separado, lo que representa, sin duda, el talento del escritor para crear un mundo en el que el lector esporádico se siente a gusto, y sus seguidores más fervientes les resulta tan natural que participan casi como un personaje más. Dentro de la galería de los personajes hay un innominado amigo de Heredia que recibe las aventuras de este para luego escribirlas; interesante fenómeno que alude directamente a que aquel personaje no es otro que el propio Ramón Díaz, inmiscuyéndose en la trama, dialogando con sus hijos narrativos; siendo parte de la obra.

Se debe destacar la importancia que la obra de Díaz Eterovic posee para describir la situación político-social en la que vive y por la que ha pasado el país en los últimos años, y qué mejor que sea un detective quien nos la presente, pues su visión se sabe de antemano más aguda, especialmente en el caso de Heredia por su psicología y opinión. Este proyecto posee una

calidad y mérito indiscutible. El haber creado a un personaje que ya está inserto en la retina de sus lectores posee un valor que trasciende a lo netamente literario. Es de esperar que la existencia de Heredia se prolongue a través del tiempo, pues siempre será necesario ver más allá, bajo la alfombra, mirar con lupa, que es a fin de cuentas lo que Heredia hace y que nos permite a los lectores de Ramón Díaz Eterovic, al mismo tiempo de pasar un grato momento de lectura, reflexionar sobre nuestro país y su realidad.

Cristian Brito Villalobos (2017), *Chile bajo la lupa de Heredia*, [www.escritores.cl](http://www.escritores.cl)

1. Según el texto, ¿por qué la narración de Díaz Eterovic se enmarca en la novela negra?
  - A) Porque sus libros se basan en casos policiales reales que suceden en lugares que fácilmente podemos reconocer.
  - B) Debido a que sus relatos tratan sobre crímenes políticos que se desarrollan en un ambiente oscuro, frío y decadente.
  - C) Dado que, a través de sus historias policiales, reflexiona sobre la condición humana y expresa el sentir de la sociedad.
  - D) Como consecuencia de que el protagonista circule por barrios bohemios, ambientación característica de los relatos policiales.
  
2. De acuerdo con el texto, es correcto afirmar que la obra de Díaz Eterovic podría considerarse
  - A) un homenaje a las novelas del fundador del género policial en Latinoamérica Osvaldo Soriano.
  - B) una denuncia contra la violencia ejercida por ciertos poderes políticos sobre la sociedad chilena.
  - C) un retrato provechoso de la historia y la idiosincrasia de los chilenos a través del detective Heredia.
  - D) una crítica a la sociedad por permanecer inmóvil ante los abusos y crímenes de la clase política.
  
3. ¿Cuál es el tema central del fragmento que inicia con la expresión "Un dato no menor"?
  - A) La importancia de ciertos personajes secundarios en las novelas de Díaz Eterovic.
  - B) La reducida vida social del detective Heredia y su amistad con un escritor.
  - C) Los límites entre la ficción y la realidad en los relatos de Ramón Díaz Eterovic.
  - D) La constante aparición personajes incidentales en las novelas neo-policiales.
  
4. La descripción del detective Heredia permite concluir que se trata de un hombre
  - A) violento.
  - B) apocado.
  - C) burdo.
  - D) solitario.

5. ¿Qué sentido tiene la siguiente expresión en el texto?

“hoy en día los parámetros discursivos, así como sus códigos y estrategias, han invadido incluso aquellos relatos que en principio no se han definido como esencialmente policíacos”

- A) La escritura de Ramón Díaz Eterovic ha sido muy influyente en la literatura latinoamericana contemporánea.
- B) La literatura latinoamericana ha logrado imponerse gracias a la adopción del estilo de la novela negra.
- C) El estilo y la estructura de la novela negra, antes despreciados, han trascendido a otros géneros narrativos.
- D) El estilo narrativo impuesto por Osvaldo Soriano está presente tanto en novelas policíacas como en otros géneros.

6. Con relación a la fama de Ramón Díaz Eterovic, en el texto se afirma que

- A) su éxito es totalmente deseable por otros escritores.
- B) comenzó hace más de dos décadas.
- C) se debe al personaje del detective Heredia.
- D) impulsará la traducción de sus obras en otros idiomas.

7. ¿Qué se desprende de los comentarios del emisor sobre la obra de Ramón Díaz Eterovic?

- A) Se debe fomentar el género de la novela negra entre los escritores nacionales.
- B) El contexto nacional también puede ser un ambiente atractivo para la creación literaria.
- C) Los relatos policíacos motivan a quienes los leen a hacer análisis de la condición humana.
- D) Latinoamérica ha desaprovechado las cualidades de la novela negra para narrar historias.

## Lectura 2 (preguntas 8 a 15)

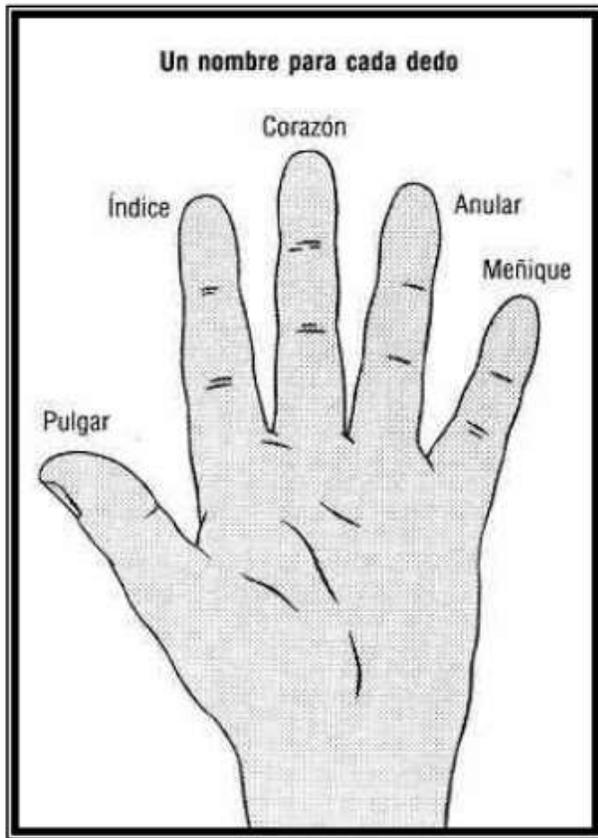
Capítulo del libro *Cómo descubrimos los números* del escritor Isaac Asimov, publicado en 1977.

### 1. Los números y los dedos

El hombre necesitó de los números cuando se planteó por vez primera la pregunta: «¿Cuántos hay?», hace muchos miles de años.

Supongamos, que una persona desea saber cuántas ovejas tiene, para estar segura de que no ha perdido ninguna. O explicar cuántos días han pasado desde el momento en que tuvo lugar cierto acontecimiento. O que quiere contar las personas extrañas que se aproximan a su campamento.

El hombre podía mostrar todas las ovejas que tenía de una vez, o mencionar cada oveja, una por una. Si una persona preguntaba cuántos días habían pasado desde la última vez que la tribu mató un oso, su interlocutor podía responder: «Un día, y otro, y otro, y otro, y otro». Un procedimiento bastante engorroso, en el que era fácil perder la cuenta.



Otra posibilidad sería hacer una comparación con algo. Así, podría observarse que junto al río había un bosquecillo formado por un árbol, y otro árbol, y otro, y otro, y otro. Por tanto, la respuesta también podría ser: «Desde la última vez que la tribu mató un oso han pasado tantos días como árboles hay en aquel grupo de allí».

Eso contestaría a la pregunta, porque mirando al bosquecillo, una persona podría hacerse una idea del tiempo que había pasado desde que cazaron el oso.

¿Pero tendría siempre el hombre la suerte de disponer de un grupo de árboles, flores, rocas o estrellas exactamente igual de numeroso que el grupo de cosas por el que se le preguntaba? ¿Podría señalar cada vez un grupo cercano y decir: «Tantos como esos»?

Sería bueno tener siempre a mano grupos de diferentes tamaños. De esa forma, cuando alguien plantease la pregunta «¿cuántos?» se le respondería señalando el más adecuado y diciendo «todos esos».

Casi cualquier persona que hubiese pensado en lo cómodo que resultaría disponer de esa clase de grupos, pensaría probablemente, a la vez, en los dedos de la mano. En efecto, nada está más cerca de uno que la propia mano.

Mírate las manos: cada una tiene un dedo, y otro dedo, y otro, y otro, y otro más. Puedes levantar la mano, enseñar los dedos y decir: «Desde que la tribu mató un oso por última vez han pasado tantos días como dedos tengo en la mano».

También puedes dar un nombre a cada dedo. Ahora llamamos pulgar al que puede separarse de los demás. A continuación del pulgar viene el índice, el siguiente es el corazón, el otro el anular y el último el meñique.

Puedes enseñar tantos dedos como quieras. Así, puedes levantar el índice mientras mantienes los demás doblados y decir: «Éste». O el índice y el corazón y decir: «Éstos». O todos los dedos de una mano y el índice de la otra diciendo: «Éstos», etcétera.

De todas formas, sería preferible no tener que levantar las manos para enseñar las distintas combinaciones de dedos, porque a lo mejor se esconde en ellas algo que no se quiere enseñar; o hace frío y no apetece exponer los dedos al viento helado; o es de noche y la otra persona no podría ver qué cantidad de dedos se le enseñan en la oscuridad.

Supongamos ahora que inventas una palabra para cada combinación de dedos. Por ejemplo: en lugar de levantar el índice y decir: «Éste», podrías decir «uno». De esta forma, en lugar de levantar el índice

y decir: «Ésta es la cantidad de cuchillos que tengo», dirías simplemente: «Tengo un cuchillo». Y podrías decirlo con las manos en el bolsillo, o de noche, y todo el mundo te entendería.

¿Por qué se utiliza la palabra uno, precisamente, y no cualquier otra? Nadie lo sabe. Esa palabra se inventó hace tantos miles de años que nadie puede decir cómo fue. Empezó a usarse muchísimo antes de que se desarrollasen los actuales lenguajes europeos, y en cada uno de ellos se emplea una versión distinta del término, aunque todas son parecidas.

En español decimos uno; en inglés, el término equivalente es *one*, en francés *un*, en alemán *ein*, en latín *unus*, en griego *monos*. Todas proceden de un mismo vocablo original que se ha perdido definitivamente.

Pero no hay necesidad de preocuparse por la palabra original, ni por las utilizadas en otros idiomas: nos limitaremos a usar los términos españoles con los que estamos familiarizados.

A la combinación de los dedos índice y corazón la llamamos dos. Anular, corazón e índice hacen tres. Y tras éstos vienen cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez.

En lugar de extender todos los dedos de las dos manos y decir «todo esto es lo que tengo», se usa el término diez.



Supongamos que alguien arroja un manojo de flechas a tus pies y te dice: «Ahí dejo unas cuantas flechas, aunque no sé cuántas». Tú podrías contarlas; cogerías la primera y dirías: «Una»; levantarías otra para decir: «Dos». Si al separar la última has dicho «siete», es que había siete flechas. Como en total tienes diez dedos en las manos, dispones de diez palabras distintas para contestar a la pregunta «¿cuántos». Esas palabras se llaman números.

Pero no es raro encontrarse con un grupo de más de diez cosas. Supongamos que estás contando las flechas de que hemos hablado y que, después de decir «diez», observas que todavía quedan unas cuantas en el suelo. ¿Qué harías? Necesitarías más números. Si decides inventar nuevas palabras para esos números, llegarías pronto a un punto en el que te sería difícil recordarlas. Ya es bastante con tener que recordar diez números: uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez.

Pero supongamos que se te ocurre un procedimiento razonable para hacer números nuevos con los que ya tienes. Así te resultaría más sencillo acordarte de los nuevos.

Isaac Asimov, *Cómo descubrimos los números* (fragmento)  
[http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/co\\_DesNumeros.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/co_DesNumeros.pdf)

8. Según el texto, ¿qué rasgo tienen en común las palabras creadas para llamar a los números?
- A) En varios países el término para decir 1 lleva una misma letra.
  - B) Todos los nombres de los números provienen de un mismo vocablo.
  - C) Se crearon simultáneamente con los lenguajes europeos actuales.
  - D) El número uno siempre ha sido el término más corto de todos.
9. De acuerdo con el texto, los números tienen su origen en
- A) el deseo de comunicarse eficazmente con otras personas.
  - B) la urgencia de explicar la cantidad de días transcurridos.
  - C) la posibilidad de comprobar el número de ovejas que se tenían.
  - D) la necesidad de establecer una cantidad exacta.
10. ¿Qué función tiene el último segmento del texto?
- A) Recomendar una forma de contar que se abordará en la siguiente parte del texto.
  - B) Introducir la posibilidad de resolver la situación planteada en el segmento anterior.
  - C) Mostrar el procedimiento matemático utilizado para contar más de diez flechas.
  - D) Agregar información que dificulta la acción de contar cantidades superiores a diez.
11. De la lectura del texto se infiere que el ser humano
- A) tuvo que aprender a contar para sobrevivir.
  - B) desarrolló su pensamiento racional gracias a los números.
  - C) se ha valido de referentes cercanos para explicar su realidad.
  - D) no requiere más que los dedos de las manos para contar.
12. Los dedos de las manos resultaron una solución práctica al conteo de cosas porque
- A) son más simples de reconocer que los árboles.
  - B) su distribución en la mano facilita contar.
  - C) tienen la cantidad exacta para contar hasta diez.
  - D) la mayoría de las personas disponen de ellos.
13. ¿Qué alternativa sintetiza correctamente el fragmento anterior?
- A) Los sistemas de números que permitieron contabilizar en el pasado.
  - B) La capacidad del ser humano para comprender matemáticamente su realidad.
  - C) El origen de los nombres que recibieron los números hasta diez.
  - D) Cómo aprendimos a contar con los dedos de las manos.

13. ¿Cuál es la función de las imágenes presentes en el fragmento?

- A) Explicar con bosquejos simples la complejidad del sistema de conteo que usaron las personas antes de inventar los números.
- B) Complementar gráficamente la información sobre cómo los dedos de las manos ayudaron a contar a los seres humanos.
- C) Dar a conocer el nombre con el que se llamó a cada uno de los dedos de las manos en distintos países.
- D) Enseñar a quienes leen el texto la manera correcta de utilizar los dedos de las manos para contar.

### LECTURA 3 (preguntas 14 a 20)

Fragmento de *Viajar*, ensayo escrito por la poeta chilena Gabriela Mistral, publicado en el libro *Gabriela anda por el mundo* de Roque Esteban Scarpa. Editorial Andrés Bello, 1978.

“Los ingleses, esa carne lozana de puro olfateo del mar y pura voluntad de dominio, han impuesto a Europa el vicio de viajar: los franceses, sedentarios por excelencia, a pesar de sus exploradores y sus misioneros, empiezan a despabilarse. El magisterio del viaje lo hace entre ellos Paul Morand: ‘Rien que la Terre’, dice él. Ya lo sabían los fenicios, tan vilipendiados, que navegaron incluso para bien de egipcios poltrones.

Antes el viaje constituía suceso, dividía la vida en dos partes, como el matrimonio; ahora va volviéndose ejercicio vulgar como el baño. Un lunes se desayunará en Copenhague y el miércoles se estará mirando ese magnífico perfil de affiche de la Libertad de New York. La facilidad de los transportes mató lo heroico del viaje, el heroico a lo Godofredo de Bouillon, reduciéndolo a la gestión sin énfasis del American Express.

La embriaguez del viaje aumenta por año: en el 2000 se señalará como un albino a aquel que no lleva en el cuerpo el olor de sus cuatro Continentes, y el no haber estado en Melbourne o en el Tíbet creará a un hombre situación embarazosa en una conversación... El antiguo asombro de Simón el Estilita pasará al que nació, dio hijos y murió en su tierra.

Viajan algunos ya con displicencia; en el ojo sin avidez, en la llegada a Niza<sup>1</sup> como al patio de su casa, se reconoce que ese tiene ya volteada la bolsa de maravillas del caminar y querrá ya otra cosa, por ejemplo, los circos sin viento de la luna. Lástima de ricos que se han estropeado una fiesta más, a fuerza de sobajearla demasiado.

Pero lástima sobre todo del desatento, de la humana maleta de viaje que no recibe sino los choques de las estaciones y la marca de los hoteles. ¿Por qué estos no ceden el boleto y se quedan?

Hay que desear que se incorpore a las costumbres, substituyendo a la postal inglesa de Navidad, un sobrio boleto de barco.

O que los gobiernos del año 2000 hagan la legislación del viaje. No viajarán los viejos, que ya han entrado en el desabrimento sin remedio y solo se lamentarán de los hoteles. No viajarán los bebedores de botellas internacionales con gollete plateado, ni los ciudadanos del cabaret, porque la borrachera es la misma en cualquier meridiano y no hay ninguna necesidad de hacer concentraciones de ebrios, como de generales o de sabios, en una ciudad determinada, para volverla odiosa y estúpida. Las mujeres que viajan por las vitrinas de París y que quedan delante de ellas dos meses, y una hora en la Capilla de San Luis, tendrán barcos de exposición permanente de modelos de Paquin o de Poiret, que tocarán todos los puertos del mundo... Viajarán especialmente

---

<sup>1</sup> **Niza**: capital del departamento Alpes Marítimos en la Riviera Francesa.

los samoyedos<sup>2</sup> y los patagones, para que el calor sea su cintura siquiera una vez en la línea del Ecuador. Viajarán también por derecho de desagravio los que se estuvieron sentados de veinte años arriba.

Naturalmente yo he anotado dos artículos que me favorezcan: el de los que se han quemado con brasa blanca en el polo y el de los que han enseñado el complemento directo en una tarima hasta que el aburrimiento se hacía horizonte...

Marco dos períodos interesantes en el amor del viaje; el trimestre inicial del viaje primero y el paso del viaje – sport hacia el viaje – pasión. Aquel tiene todavía el aliento ascendente de un poema comentado con plenitud de los sentidos: este es el corazón mismo del poema, grave de envidia. Después de ellos viene esa tragedia de la semiinercia dentro del propio movimiento, miseria de los ojos y de la mente que no pueden con la felicidad que tiene –dicen algunos– peso de ave, pero peso al cabo.

¿Existe un místico del viaje? Para mí el místico es el que a cada hora saborea el cielo como de nuevo. Santa Teresa va de un éxtasis al otro como un sembrador por diversas calidades de suelo fértil. No se fatiga porque sigue hincándose en la experiencia como en un fruto que tuviese capa a capa sabores diferentes. El místico del viaje ha tornado la tierra por cielo. Entiende en calidades del aire, hace jerarquías de paisajes con la tierra de llanura, la de montaña y la de colinas; ha aprendido a atisbar semblantes y tiene no sé qué goce de bibliófilo, con la diferencia sobrenatural de la cara de los hombres”.

Gabriela Mistral, *Viajar* (fragmento)

14. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones es **falsa**?
- A) Los franceses han impuesto a Europa el vicio de viajar.
  - B) El magisterio del viaje lo hace Paul Morand.
  - C) Hubo un tiempo en que el viaje dividía la vida en dos partes.
  - D) Todo viaje tiene dos períodos interesantes.
15. ¿Qué sentido tiene la expresión “Viajan algunos ya con displicencia” en el contexto del tema abordado por la emisora del texto?
- A) Existen ciertos sujetos que no disfrutan dejando su casa para conocer el mundo.
  - B) No todos son capaces de reconocer el privilegio que significa conocer Niza.
  - C) Hay personas que son indiferentes a los atractivos de los lugares que visitan.
  - D) La experiencia de viajar puede tornarse una situación tediosa para algunos.
16. ¿Cuál de las siguientes opciones presenta la idea central del segmento textual citado?

“Antes el viaje constituía suceso, dividía la vida en dos partes, como el matrimonio; ahora va volviéndose ejercicio vulgar como el baño. Un lunes se desayunará en Copenhague y el miércoles se estará mirando ese magnífico perfil de affiche de la Libertad de New York. La facilidad de los transportes mató lo heroico del viaje, el heroico a lo Godofredo de Bouillon, reduciéndolo a la gestión sin énfasis del American Express”.

- A) Como los viajes, el matrimonio dejó de ser algo importante.
- B) Muchas personas prefieren viajar desde Copenhague hasta New York.
- C) El transporte es la causa de muchos inconvenientes para los viajeros.
- D) Viajar en la actualidad ya no es un hecho singular sino cotidiano.

---

<sup>2</sup> **Samoyedos:** Dicho de una persona: De un pueblo del norte de Rusia que habita las costas del mar Blanco y el norte de Siberia

17. El texto anterior trata principalmente de
- A) las diferencias y semejanzas entre los tipos de viajeros que existen.
  - B) los mecanismos legales que regulen los viajes en la sociedad del año 2000.
  - C) la trascendencia que debiera tener la experiencia de viajar para las personas.
  - D) el místico del viaje y su forma de descubrir el mundo bajo su perspectiva.
18. La emisora del texto lamenta la situación de las personas ricas porque
- A) sostiene que disfrutar de los viajes se ha vuelto un asunto secundario en comparación con sus prioridades monetarias.
  - B) considera que su situación privilegiada ha afectado su capacidad para reconocer los beneficios de viajar a regiones remotas.
  - C) opina que han perdido la capacidad de sorprenderse con los nuevos lugares debido a la recurrencia con la que pueden viajar.
  - D) piensa que es inadecuado que las personas con más recursos económicos viajen tan seguido a un mismo lugar.
19. A partir de lo expresado en el fragmento se infiere que la emisora
- A) vislumbra cambios en la sociedad del futuro con relación a los viajes.
  - B) siente mucha ansiedad por realizar constantes viajes por el mundo.
  - C) proyecta una vida compleja debido a la frecuencia con la que viaja.
  - D) es una amante de los viajes y los lugares extraños.
20. De acuerdo con la forma en la que está escrito el texto, ¿qué aspecto puede dificultar su comprensión?
- I. La abundancia de expresiones con sentido connotativo que muestran el uso estético del lenguaje por parte de la autora.
  - II. Las referencias a ciertos personajes históricos con los que la emisora explica los cambios que experimenta el acto de viajar.
  - III. Las recurrentes opiniones que plagan el texto para dar a conocer la perspectiva de la autora con relación al tema desarrollado.
- A) Solo I
  - B) Solo I y II
  - C) Solo II y III
  - D) I, II y III

## FICHAS LÉXICAS

Te invitamos a que completes las ficha léxicas con alguno de los términos presentes en este módulo que necesitas aprender.

Contexto		Término
<b>ACEPCIÓN(ES)</b>		
<b>EJEMPLOS DE USO</b>		
<b>Sinónimos</b>		

Contexto		Término
<b>ACEPCIÓN(ES)</b>		
<b>EJEMPLOS DE USO</b>		
<b>Sinónimos</b>		